

¿CÓMO NOMBRA EL SEÑOR A LOS APÓSTATAS EN LAS ESCRITURAS?

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

3 de septiembre de 2022

Introducción

Por orden del Señor, en este escrito se presentan los nombres y descripciones que designan a los apóstatas, es decir, los que se han apartado de la Palabra de Dios, de la fe bíblica y del Dios de la gloria. Los apóstatas son los que han caído de la gracia por torcer las Escrituras, interpretarlas terrenalmente, aplicadas a esta Tierra Postdiluviana; son los que han quitado la mirada de lo celestial y la han puesto en las cosas de este mundo, rechazando la orden que da el Señor en Colosenses 3: 1-3: "Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios". La apostasía se define como el estado en el que ha caído aquel que recibió a Cristo, nació de nuevo, fue iluminado (He 6: 4-6), santificado en la sangre de Cristo, entró al Nuevo Pacto, pero no permaneció y se apartó por las concupiscencias de su corazón. Los apóstatas pisotean al Hijo de Dios, a Cristo, lo niegan y hacen afrenta al Espíritu Santo (He 10: 26-29).

La Biblia enseña que el Señor llevaría a cabo siete juicios sobre los apóstatas:

(1) *El juicio de la ceguera, el estupor y el endurecimiento.* Este juicio lo envió el Señor sobre Israel, pero Él mismo lo compara con la Iglesia y le advierte a esta que no haga como Israel, porque si lo hacía, le acontecería el mismo juicio (Is 6: 9-13. Mt 13: 15. Ro 11: 8. Ap 3: 17). Los apóstatas rechazaron la Palabra y, por tanto, rechazaron al Espíritu Santo, lo resistieron, contristaron, afrentaron y apagaron (Hch 7: 51. Ef 4: 30. He 10: 29. 1 Ts 5: 19). El Espíritu Santo es la unción que enseña y le fue dado a la Iglesia para que la condujera a toda verdad y le enseñara todas las cosas. Los apóstatas han hecho caso omiso de la Palabra profética y por ello no están apercebidos de los últimos tiempos y de la cercanía de la venida del Señor por su Iglesia santa en las nubes, en el Arrebatamiento, antes del inicio de los 7 años del juicio de la Tribulación. Por cuanto los apóstatas han decidido ser ciegos, sordos y duros de corazón, el Señor les ha enviado este juicio de la ceguera, del estupor y del endurecimiento (Ro 9: 18).

(2) *El juicio del desamparo.* En este juicio, los apóstatas serían cortados del buen olivo (Ro 11: 22; Mt 3: 10), quitados de la vid y echados fuera (Jn 15: 1-2, 6), vomitados (Ap 3: 16).

Después del juicio de la ceguera, el estupor y el endurecimiento acontecería este juicio en el cual el Señor quitaría los candeleros de las iglesias apóstatas (Ap 2: 5) y dejarían de ser pueblo y nación de Dios. El juicio del desamparo se encuentra en los siguientes pasajes: Salmo 50: 16-22; Mateo 3: 9-12; 7: 15-20; 13: 30; 23: 37-39; 22: 8; Lucas 14: 24; Juan 15: 2, 5-6; Romanos 10: 16; 11: 16-22, 25-31; Gá 4: 30; Hebreos 3: 7-19; 4: 1-2, 4 - 11; 6: 4-8, 10: 26-29; 1 Pedro 4: 17-18; 2 Pedro 2: 3, 6, 9; Judas 1:4, 12; Apocalipsis 2: 5; 3: 16.

(3) *El juicio de la vergüenza.* El Señor dijo que los apóstatas seguirían engañando y siendo engañados; que su insensatez sería evidente delante de todos (2 Ti 3: 9). Los apóstatas son impíos y malos y el Señor dijo que serían vestidos de vergüenza y que la descubriría (Sal 50: 16-22. Fil 3: 19. Jud 1: 13. Ap 3: 18). Esto se va a cumplir; los apóstatas sufrirán vergüenza en toda la Tierra, en todas las naciones.

(4) *El juicio de enfermedad y muerte.* El Señor dijo que antes de que venga por su Iglesia en el Arrebatamiento, echaría en cama a Jezabel y a los que adulteran con ella, es decir, a los apóstatas; también dijo que heriría de muerte a los hijos de Jezabel los cuales también se refieren a los apóstatas: ²⁰ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.²¹ Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación. ²² He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella. ²³ Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras." (Ap 2: 20-23). Sabemos que este juicio es antes del Arrebatamiento, porque el Señor dice que TODAS las iglesias verán ese juicio de enfermedad y muerte y sabrán que Él es el que escudriña la mente y el corazón (Ap 2: 23).

Habrán mortandad en las iglesias apóstatas; caerán muertos en toda la Tierra pastores, falsos profetas, falsos maestros, predicadores coach de vida que son coach de muerte eterna, los autoproclamados apóstoles y líderes que se pervirtieron con la psicología y toda la sabiduría humana tergiversando el evangelio, torciendo las Escrituras; los que predicaron palabra corruptible, pactos y siembras con dinero, los que corrompieron el evangelio enseñando que es para prosperar materialmente, lo cual es fornicación con la Tierra y con el mundo, es anhelar, codiciar, obtener y disfrutar los ídolos del materialismo, la vanidad y la vanagloria. Habrá mortandad de estos impíos en todas las naciones, porque se cumplirá la Palabra de 2 Pedro 2: 3: "...Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme"; se cumplirá la Palabra de 2 Pedro 2: 12b: "... nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición".

Este evento profético corresponde al día de la venganza del Señor de Isaías 63: 4, porque se cumplirá la Palabra de Hebreos 10: 30-31: ³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ³¹ ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!". Los apóstatas sufrirán tres tipos de juicio relacionados con enfermedad y muerte: el de Herodes y de los 10 espías (plaga); el de

Ananías y Safira; y el de Judas. Todos los que mueran bajo este juicio de enfermedad y muerte se irán al Infierno, resucitarán para condenación después del Milenio, irán al Gran Trono Blanco y serán echados al Lago de Fuego por la eternidad.

Los apóstatas que no caigan en este juicio de enfermedad y muerte, sufrirán el juicio de ser dejados atrás, el juicio del poder engañoso y los 21 juicios de la Tribulación, que explicaremos a continuación:

(5) *El juicio de ser dejados atrás*. Este juicio acontecerá cuando ocurra el Arrebatamiento de la Iglesia santa. La Iglesia apóstata no sabrá el día ni la hora en que el Señor vendrá por su Iglesia santa en el Arrebatamiento, porque será tomada como ladrón en la noche (Ap 3: 3); por tanto, sufrirá el juicio de ser dejada en la Tierra, mientras la Iglesia santa será levantada por Cristo para ser llevada a la Nueva Jerusalén.

(6) *El juicio del poder engañoso*. Desde el mismo inicio de la Tribulación, el Señor les enviará este juicio a los apóstatas, porque ahora han escuchado a los espíritus engañosos, han seguido a Satanás, le han servido al predicar y enseñar mentiras, un evangelio falso, corrompido y así han engañado a muchos; no se quisieron arrepentir; por tanto, el Señor les enviará un poder engañoso para que crean la mentira (2 Ts 2: 8-12).

(7) *El juicio en fuego para perdición en el Infierno, durante la Tribulación* (Jn 15: 6b. Mt 3: 10). Los apóstatas sufrirán los 21 juicios que Dios derramará sobre la Tierra durante 7 años y no tendrán oportunidad de arrepentirse (He 6: 4-6; 10: 26-29); por el contrario, sí podrán hacerlo Israel y los gentiles que nunca formaron parte de la Iglesia en esta dispensación de la gracia. Los apóstatas no podrán arrepentirse¹, porque fueron injertados en el buen olivo, habiendo sido olivo silvestre; mientras que Israel son las ramas naturales y no han sido injertados, pero lo será cuando se arrepienta y entre al Nuevo Pacto durante la Tribulación. Los gentiles que no forman parte de la Iglesia, nunca han entrado al Nuevo Pacto y por ello, podrán arrepentirse durante la Tribulación, prueba de esto es la multitud que nadie podía contar de Apocalipsis 7: 9-17. Los apóstatas no tendrán oportunidad de arrepentirse, porque entraron al Nuevo Pacto y ellos mismos decidieron salirse, abandonando al Rey, su Palabra y la fe genuina de Hebreos 11.

De estos 7 juicios, ya han acontecido dos: (1) *El juicio de la ceguera, el estupor y el endurecimiento* y (2) *El juicio del desamparo*. Las iglesias apóstatas han recibido el juicio de ser cegadas, ensordecidas y endurecidas completamente, por causa de su negativa a arrepentirse. Y como consecuencia de este juicio, los apóstatas ya han sido cortados del buen olivo, quitados de la vid (Cristo), han sido desechados, echados fuera, vomitados. Ya está a punto de acontecer *el juicio de la vergüenza y el de enfermedad y muerte*, para que

¹ "¿Ya lo sabías? El Juicio para los que apostatan de la fe". Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/2i5bjZRHlao>

luego acontezcan los otros cuando inicie la Tribulación: *los juicios de ser dejados atrás, del poder engañoso y el de fuego para ser enviados al Infierno.*

Los apóstatas ya han sido condenados, pues el Señor en su omnisciencia y presciencia conoció que no se arrepentirían; ya hay una sentencia sobre ellos y en este momento están en una espera, es la espera de los otros juicios, tal como dice Hebreos 10: 27, la horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego que los devorará, por cuanto se volvieron adversarios del Señor. La evidencia del juicio ejecutado por el Señor Jesucristo sobre los apóstatas y la sentencia de condenación sobre ellos está en las Escrituras. El Señor dijo:

- Que el juicio comenzaría por su pueblo (1 P 4: 17. He 10: 30b. Dt 32: 35-36).
- El Señor dijo que antes del Arrebatamiento estaría en medio de los candeleros (las iglesias), tendría a los pastores (las estrellas) en su mano, y que les presentaría los cargos en contra, para que se arrepintieran (Ap 1, 2, 3).
- El Señor dijo que suya es la venganza y que Él le daría el pago a los apóstatas (He 10: 30).

Los apóstatas violaron el Nuevo Pacto, no lo guardaron, por el contrario, lo pisotearon, lo desecharon, por cuanto despreciaron la Palabra de Dios, la pervirtieron, y por ello fueron juzgados en los dos primeros juicios, el de la ceguera-engrosamiento-endurecimiento y el juicio del desamparo. El Señor dice que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, su Palabra (Dt 7: 9, 12. Neh 1: 5. Dn 9: 4), a los que andan delante de Él con todo su corazón (1 R 8: 23. 2 Cr 6: 14). Por el contrario, los que traspasan sus pactos, son desechados si no se arrepienten.

La Biblia dice que Adán traspasó el pacto (Os 6: 7) y el Señor lo aplica a Israel en una comparación. Israel traspasó el Pacto de la Ley y así traspasó también los anteriores pactos, porque todos están conectados; por esta razón, el Señor desechó esa generación. Esto aconteció en la generación que pereció en el desierto, la generación que sufrió el juicio de las cautividades y la generación cuando vino Cristo por primera vez, porque esta lo rechazó; no quiso entrar en el Nuevo Pacto y de esta manera, Israel siguió rechazando los pactos anteriores, incluyendo el de David, porque rechazó al hijo de David, rechazó el Pacto Abrahámico, porque Jesús es la Simiente prometida. Israel siguió rechazando también el Pacto de la Ley, porque rechazaron a Cristo, el cumplimiento de la Ley y porque la Escritura dice que la Ley es nuestro ayo para llevarnos a Cristo (Gá 3: 24).

La iglesia apóstata traspasó el Nuevo Pacto, lo pisoteó al pisotear al Hijo de Dios, tuvo por inmunda la sangre del Nuevo Pacto en que fue santificada, contristó al Espíritu Santo (Ef 4: 30), lo apagó (1 Ts 5: 19), afrentó al Espíritu Santo (He 10: 29b) quien es el don, el regalo, la promesa del Padre cumplida que vino a morar en la Iglesia hasta el día de la redención de la posesión adquirida, porque el Espíritu Santo es las arras de la herencia (Ef 1: 13-14), que se obtiene por el Nuevo Pacto, a través del sacrificio de Cristo, su obra redentora, el grande misterio de la Piedad.

Como los apóstatas hicieron todas las abominaciones que se describen en la Palabra, el Señor no guardó el pacto y la misericordia para ellos, porque no permanecieron dentro del Nuevo Pacto, lo tuvieron por inmundo. Por el contrario, la Iglesia santa se mantuvo en la Palabra, permaneció en la vid, en el buen olivo, permaneció en Cristo, permaneció en la Palabra eterna, la guardó, se mantuvo en la fe bíblica, viva, preciosa, incorruptible y eterna y al mantenerse así, se mantuvo en el amor de Dios, manifestó el amor hacia Dios y por ello, Él le guarda el pacto y la misericordia, las promesas, la herencia eterna ¡aleluya!

Las descripciones y nombres de los apóstatas que listamos más adelante, incluyen las designaciones que el Señor usó para describir la apostasía tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos. Los nombres y descripciones del Antiguo Testamento fueron aplicadas a Israel cuando estuvo en apostasía; pero también se aplican a las iglesias apóstatas de este tiempo del fin, porque el Señor comparó a la Iglesia con Israel y dijo que aquella haría lo mismo que este pueblo en los postreros tiempos y, por tanto, el juicio sería el mismo: el juicio de ceguera, estupor y endurecimiento; el juicio del desamparo y el de la vergüenza; Israel vivirá el juicio de la Tribulación, pero tendrá la oportunidad de arrepentirse; por ello, no sufrirá el juicio del poder engañoso para perdición.

Los nombres y descripciones para la apostasía de Israel también se aplican a las iglesias apóstatas, porque la comparación la hace el Señor directamente en varios pasajes y versículos como 1 Corintios 10; Hebreos 3, 4, 12; 2 Pedro 2: 15-16; Judas 1: 11, entre otros.

Pero la comparación entre Israel y la Iglesia apóstata también está en que la apostasía se define como el abandono de la Palabra De Dios, el abandono de la fe y el abandonar a Dios, apartarse de Él; por tanto, no hay diferencia entre la apostasía de Israel y la de la iglesia, en cuanto a la definición. El Señor describe la apostasía en versículos específicos en el Antiguo Testamento con sus consecuencias; dice por ejemplo: "los que se apartan" (Sal 125: 5. Is 30: 1-2), "los que dejan la ley, los mandamientos (la Palabra)" (Is 58: 2), "los que se desvían" (Sal 40: 4; 101: 3; 119: 21, 118), "los que han dejado el pacto" (1 R 19: 10, 14). Estas descripciones se aplican a todo apóstata.

Otra comparación también está en que el Señor usa versículos y pasajes del Antiguo Testamento, los cuales hablan del Israel apóstata, y los aplica a la iglesia apóstata. Asimismo, el Señor usa personas y eventos, como por ejemplo Jezabel, Balaam en Apocalipsis 2: 12-29, cuando les menciona los pecados a las iglesias apóstatas de Tiatira y Pérgamo.

Finalmente, los nombres y descripciones del listado que aparece más adelante, también incluyen aquellos que las Escrituras usan para designar a los inconversos, por cuanto los apóstatas dejaron de estar vivos, pues se desgajaron de la vid, la fuente de la vida; y al enredarse en las contaminaciones de las que habían escapado por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, su estado llegó a ser peor que cuando eran inconversos; 2 de Pedro 2: 20 dice: "Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del

mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero". El apóstol continúa diciendo que los apóstatas regresaron al vómito, al lodo, al cieno. El mismo Señor Jesucristo dijo que cuando la persona es libre, al volver a estar cautiva, siete demonios peores pasan a morar en ella y su postrer estado es peor que el primero (Mt 12: 43-45. Lc 11; 24-26).

Veamos a continuación el listado de nombres y descripciones que usa el Señor en su Palabra para designar a los apóstatas:

LISTADO DE NOMBRES Y DESCRIPCIONES DE LOS APÓSTATAS

(1) Impíos (Jud 1: 4. 2 Ti 3: 2. Sal 58: 3. Jer 23: 11); compañía de impíos (Sal 119: 61, 110, 155)	(2) Nubes sin agua (Jud 1: 12)	(3) Impúdicos que se apacientan a sí mismos (Jud 1: 12)	(4) Estrellas errantes (Jud 1: 13)	(5) Árboles otoñales sin fruto (Jud 1: 12. Mt 3: 10. Lc 3: 9)
(6) Dos veces muertos (Jud 1: 12)	(7) Desarraigados (Jud 1: 12)	(8) Fieras ondas del mar (Jud 1: 13)	(9) Burladores (Jud 1: 18. 2 P 3: 3)	(10) Lisonjeros (Sal 35: 16; cf. Jud 1: 16. Prov 16: 29)
(11) Soñadores que mancillan la carne (Jud 1: 8)	(12) Blasfemos (Jud 1: 8, 10. 2 Ti 3: 2)	(13) Manchas (Jud 1: 12)	(14) Sensuales (Jud 1: 19)	(15) Los que causan divisiones (Jud 1: 19)
(16) Los que no tienen al Espíritu (Jud 1: 19)	(17) Los que andan según sus malvados deseos (Jud 1: 18)	(18) Los que adulan para sacar provecho (Jud 1: 16)	(19) Los que hacen obras impías impiamente (Jud 1: 15)	(20) Los que rechazan la autoridad (Jud 1: 8)
(21) Los que siguieron el camino de Caín (Jud 1: 11. Sal 50: 20)	(22) Los que se lanzaron por lucro en el error de Balaam (Jud 1: 11)	(23) Los que perecieron en la contradicción de Coré (Jud 1: 11)	(24) Los que convierten en libertinaje la gracia de Dios (Jud 1: 4)	(25) Los que niegan a Dios Padre y a nuestro Señor Jesucristo (Jud 1: 4. 2 P 2: 1)
(26) Fornicarios (Jud 1: 7. Ap 22: 15. Ro 1: 29; cf. 1 Co 10: 8)	(27) Murmuradores (Jud 1: 16; cf. 1 Co: 10: 10)	(28) Querellosos (Jud 1: 16)	(29) Los que andan según sus propios deseos (Jud 1: 16)	(30) Los que hablan cosas infladas (Jud 1: 16)
(31) Los eternamente perdidos para los que está destinada la oscuridad de las tinieblas (Jud 1: 13. Fil 3: 19)	(32) Convictos (Jud 1: 15)	(33) Nubes empujadas por la tormenta (2 P 2: 17)	(34) Esclavos de corrupción (2 P 2: 19)	(35) Perros (2 P 2: 22. Mt 7: 6. Fil 3: 2. Ap 22: 15. Sal 22: 16. Sal 59: 14. Is 56: 10, 11)

(36)Cerdos/puerca (2 P 2: 22. Mt 7: 6)	(37) Hijos de maldición (2 P 2: 14)	(38)Inmundicias (2 P 2: 13; cf. 2 P 2: 10. Mt 23: 27)	(39)Falsos profetas (2 P 2: 1. Mt 7: 15; 24: 11, 24. Mr 13: 22. Lc 6: 26. 1 Jn 4: 1)	(40)Falsos maestros (2 P 2: 1)
(41) Inconstantes (2 P 3: 16)	(42) Indoctos e ignorantes (2 P 3: 5, 16. 1 P 2: 15. Ro 10: 3. Mt 22: 29. Jer 4. 22)	(43) Avaros, codiciosos, con corazón habituado a la codicia (2 P 2: 14. Ro 1: 29; cf. 1 Co 10: 6. Ap 18: 14. Jer 6: 13)	(44)Contumaces (2 P 2: 10)	(45) Animales irracionales, bestias (2 P 2: 12; cf. Sal 49: 20. Tit 1: 12)
(46) Nacidos para presa y destrucción (2 P 2: 12)	(47) Los que introducen encubiertamente herejías destructoras (2 P 2: 1)	(48) Los que hacen mercaderías de las almas con palabras fingidas (2 P 2: 3. Ap 18: 13)	(49) Los que se volvieron atrás del santo mandamiento (2 P 2: 21)	(50) Atrevidos (2 P 2: 10)
(51) Los que no se sacian de pecar (2 P 2: 14)	(52) Los que andan según sus propias concupiscencias (2 P 3: 3)	(53) Los que tuercen las Escrituras (2 P 3: 16)	(54) Insensatos, necios (<i>gr. <i>aphrōn</i></i>) (1 P 2: 15. 2 Tim 3: 9. Gá 3: 1. 2 Co 11: 19)	(55) Los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo (1 P 2: 16)
(56)Los que tropezaron en la Palabra (1 P 2: 8)	(57) Los que han dejado el primer amor (Ap 2: 4)	(58) Sin candelero (Ap 2: 5).	(59) Los que moran donde está el trono de Satanás (Ap 2: 13)	(60) Los que retienen la doctrina de Balaam (Ap 2: 14)
(61) Los que retienen la doctrina de los nicolaítas (Ap 2: 14)	(62)Aquellos contra quienes peleará el Señor con la espada de su boca (Ap 2: 16)	(63) Los que tienen y siguen a Jezabel (Ap 2: 20). Hijos de Jezabel (Ap 2: 23)	(64) Los que serán echados en cama y cuyos hijos serán heridos de muerte (Ap 2: 22-23)	(65)Los que serán echados en la Gran Tribulación (Ap 2: 22)
(66) Los que dicen que están vivos pero están muertos (Ap 3: 1)	(67) Ciego (Ap 3: 17; Mt 23: 17, 19, 26. Is 6: 9-10)	(68) Desnudo (Ap 3: 17)	(69) Desventurado (Ap 3: 17)	(70) Pobre (Ap 3: 17)
(71) Tibio (Ap 3: 16)	(72) Miserable (Ap 3: 17)	(73) Vomitados (Ap 3: 16)	(74) Incrédulos (Ap 21: 8. Tit 1: 15. He 3: 19; 4: 1-2)	(75) Idólatras (Ap 22: 15; cf. Ap 2: 14, 20. 1 Co 10: 7, 14. 1 Co 6: 9)
(76) Inmundos (Ap 22: 11. Ef 5: 5)	(77) Los que serán tomados como ladrón en la noche	(78) Seductores (Ap 2: 20. 2 P 2: 14, 18. Ga 3:1)	(79)Los que caen en el lazo del diablo (1 Ti 3: 7; 6: 9)	(80)Los que se desviaron de la verdad, de la

	(Ap 3: 3. 1 Ts 5: 2. 2 P 3: 10)			Palabra (2 Ti 2: 18. Sal 119: 118)
(81) Los que trastornan la fe de muchos (2 Ti 2: 18)	(82) Los que hablan profanas y vanas palabrerías que conducen más y más a la impiedad (2 Ti 2: 16)	(83) Los que hablan palabras que carcomen como gangrena (2 Ti 2: 17)	(84) Los que se resisten a la verdad (2 Ti 3: 8)	(85) Amadores de sí mismos (2 Ti 3: 2)
(86) Desobedientes (2 Ti 3: 2; He 3: 18; 4: 6, 11. 1 P 2: 8)	(87) Engañadores (2 Ti 3: 13. Tit 1: 10. Jer 6: 13)	(88) Ingratos (2 Ti 3: 2)	(89) Réprobos en la fe (2 Ti 3: 8)	(90) Soberbios, altivos (2 Ti 3: 2. Ro 1: 30. Sal 119: 21, 51, 69, 78, 85, 122)
(91) Vanagloriosos (2 Ti 3: 2)	(92) Implacables (2 Ti 3: 3. Ro 1: 31)	(93) Intemperantes (sin propio control, sin templanza) (2 Ti 3: 3)	(94) Crueles (2 Ti 3: 3)	(95) Aborrecedores de lo bueno (2 Ti 3: 3)
(96) Sin afecto natural (2 Ti 3: 3)	(97) Traidores (2 Ti 3: 4)	(98) Impetuosos (<i>propetēs</i> : precipitado, que cae de cabeza) (2 Ti 3: 4)	(99) Infatuados (que carece de entendimiento, que tiene jactancia) (2 Ti 3: 4)	(100) Amadores de los deleites (2 Ti 3: 4)
(101) Con apariencia de piedad (2 Ti 3: 5)	(102) Los que tienen la consciencia cauterizada (1 Ti 4: 2)	(103) Los desviados (1 Ti 1: 6. Sal 40: 4; 101: 3)	(104) Los que se desviaron de la fe verdadera y del amor puro y limpio para apartarse a vana palabrería (1 Ti 1: 5-6)	(105) Los que naufragaron en cuanto a la fe (1 Ti 1: 19)
(106) Corruptos de entendimiento (1 Ti 6: 5; 2 Ti 3: 8)	(107) Entregados a mente reprobada (Ro 1: 28)	(108) Injustos, los que hacen injusticia (Ro 1: 29. Col 3: 25. Ap 22: 11)	(109) Aborrecedores de Dios (Ro 1: 30)	(110) Atestados de maldad (Ro 1: 29)
(111) Atestados de perversidad (Ro 1: 29)	(112) Atestados de toda injusticia (Ro 1: 29)	(113) Llenos de contienda (Ro 1: 29)	(114) Llenos de envidia (Ro 1: 29. Tit 3: 3)	(115) Malignos (Ro 1: 29. Sal 22: 16; 26: 5; 37: 9; 64: 2; 119: 115)
(116) Inventores de males (Ro 1: 30)	(117) Sin misericordia (Ro 1: 31)	(118) Detractores, Injuriosos (Ro 1: 30)	(119) Sin afecto natural (Ro 1: 31)	(120) Desleal, infiel (Ro 1: 31)

(121) Carnales, que andan en las obras de la carne (Ro 8: 5-8. Ga 3:3; 5: 16-17, 19-21; 6: 8)	(122) Los que siegan muerte y corrupción (Ro 8: 5-6, 13. Gá 6: 7-8)	(123) Vasos de ira (Ro 9: 22)	(124) Cortados (Ro 11: 22)	(225) Los que causan tropiezos (Ro 16: 17-18. Mt 13: 41; 18: 7. 1 Jn 2: 10. Ap 2: 14)
(126) Los que tienen corazones endurecidos (He 3: 8, 13, 15)	(127) Con corazón malo de incredulidad (He 3: 12)	(128) Los que no obedecieron al evangelio (Ro 10: 16)	(129) Los que andan vagando en su corazón y no conocen los caminos del Señor (He 3: 10)	(130) Los que están bajo juramento de ira (He 3: 11, 18; 4: 3)
(131) Espinos y abrojos (He 6: 8. Mt 13: 22. Mt 7: 16)	(132) Los que recayeron (He 6: 6)	(133) Los que nunca podrán ser renovados para arrepentimiento (He 6: 6)	(134) Los que tienen la horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego (He 10: 27)	(135) Adversarios (He 10: 27)
(136) Los que pisotean al hijo De Dios (He 10: 29)	(137) Los que afrentan al Espíritu de gracia (He 10: 29)	(138) Los que tienen por inmunda la sangre de Cristo (He 10: 29)	(139) Los que retroceden para perdición del alma (He 10: 39)	(140) Los que han caído en manos del Dios vivo, de manera horrenda (He 10: 31).
(141) Los que desecharon al Señor (He 12: 25. 1 Ts 4: 8. Lc 10: 16. 1 P 2: 1, 4, 7)	(142) Generación contumaz y rebelde, contumaces (Tit 1: 10. Sal 78: 8)	(143) Con la mente y consciencia corrompidas (Tit 1: 15)	(144) Corrompidos (Tit 1: 15)	(145) Esclavos de concupiscencias y deleites diversos (Tit 3: 3)
(146) Los que viven en malicia (Tit 3: 3)	(147) Aborrecibles (Tit 3: 3)	(148) Rebeldes (Tit 3: 3); pueblo rebelde (Is 30: 9)	(149) Habladores de vanidades (Tit 1: 10)	(150) Los que enseñan por ganancia deshonestas (Tit 1: 11)
(151) Abominables (Tit 1: 16)	(152) Los que perturban y pervierten el Evangelio de Cristo (Gá 1:7; 5: 12)	(153) Los que predicán otro evangelio (Gá 1: 8. 9. 2 Co 11:4)	(154) Anatema, malditos (Gá 1: 8, 9. Mt 25: 41. Sal 37: 22. Sal 119: 21)	(155) Los que agradan a los hombres y buscan gloria de hombres (Gá 1: 10)
(156) Falsos hermanos (Gá 2: 4)	(157) Transgresor (Gá 2: 18. Sal 37: 38. Prov 13: 15. Dn 8: 23; cf. 2 Ts 2: 3)	(158) Los que desechan la gracia De Dios (Gá 2: 21)	(159) Esclavos (Gá 4: 9; 5: 1)	(160) Hijos de la esclava (Gá 4: 30-31)
(161) Los caídos de la gracia (Gá 5: 4)	(162) Los que leudan la masa (Gá 5: 9; Mt 13: 33)	(163) Hijos de desobediencia (Col 3: 6; Ef 5: 6)	(164) Extraños (Col 1: 21. Sal 54: 3. Jer 2: 21)	(165) Los que engañan por medio de filosofías y huecas sutilezas, conforme a los

				rudimentos del mundo (Col 2:8)
(166) Los que están vanamente hinchados por su propia mente carnal (Col 2: 18)	(167)Malos obreros (Fil 3: 2)	(168)Aquellos cuyo dios es el vientre (Fil 3: 19. Ro 16: 17-18. Sal 17: 14)	(169)Enemigos de Dios (Fil 3: 18. Sal 37: 20; Stg 4: 4; cf. Col 1: 21. Ro 5: 10. Sal 43: 2b-4, Sal 31: 12-15. Sal 55: 20. Sal 119: 139)	(170)Mutiladores del cuerpo (Fil 3: 2)
(171)Los que tienen como dios el vientre (Fil 3: 19); glotones (Tit 1: 12)	(172)Los que solo piensan en lo terrenal (Fil 3: 19)	(173)Mentirosos, de lengua fraudulenta (1 Jn 2: 22. 1 Ti 1: 10. Tit 1: 12. 1 Jn 2: 4; 2: 22; 4: 20; 1 Jn 5: 10; Ap 21: 8. Sal 31: 18; 120: 2; Prov 12: 22. Is 30: 9)	(174)Hijo del diablo (1 Jn 3: 8-9)	(175)Anticristos (1 Jn 2: 18-19)
(176)Homicida (1 Jn 3: 15; 2: 9-11; 5: 2-3. 2 Jn 1: 5-7. Ap 22 15. Sal 55: 23)	(177)Los que practican el pecado (1 Jn 3: 8).	(178)Los que quieren el primer lugar (3 Jn 1: 9. Mt 23: 6)	(179)Los que parlotean palabras malignas (3 Jn 1: 10)	(180)Echados fuera (Jn 15: 6. Jer 7: 15)
(181)Hijos de la noche (1 Ts 5: 5)	(182)Hijos de las tinieblas (1 Ts 5: 5)	(183)Los que no tienen esperanza (1 Ts 4: 13)	(184)Los excluidos de la presencia del Señor por la eternidad (2 Ts 1: 9)	(185)Los que hacen la voluntad de su mente y pensamientos (Ef 2: 3)
(186)Hijos de ira (Ef 2: 3)	(187)Los que andan en la vanidad de su mente (Ef 4: 17)	(188)Los de entendimiento entenebrecido (Ef 4: 18)	(189) Los de doble ánimo, con doblez de corazón, inconstantes (Stg 1: 8. 2 P 3: 16; cf. Ez 16: 30)	(190)Los que tienen amistad con el mundo (Stg 4: 4)
(191)Generación de víboras (Mt 3: 7; 12: 34; 23: 33. Lc 3: 7)	(192)Sal insípida (Mt 5: 13; cf. Lc 14: 34-35)	(193)Los llenos y multiplicadores de tinieblas (Mt 6: 22-23)	(194)Árbol malo (Mt 7: 17-20)	(195)Lobos rapaces (Mt 7: 15. Hch 20: 29)
(196)A los que Dios no conoce (Mt 7: 21-23)	(197)Hacedores de maldad (Mt 7: 23)	(198)Violentos (Mt 11: 12. Is 29: 20)	(199)Generación mala y adúltera (Mt 12: 39; 16: 4)	(200)Los que tienen el corazón engrosado (Mt 13: 15. Hch 28: 27), como sebo (Sal 119: 70)

(201)Pedregales (Mt 13: 20-21)	(202)Cizaña (Mt 13: 25, 27, 29, 30, 36, 38, 40)	(203)Los que leudan la masa, ponen levadura (Mt 13: 33. Os 7: 4. 1 Co 5: 6-8. Gá 5: 9)	(204)Los que oyen pesadamente (Mt 13: 15. Hch 28: 27. Is 6: 10)	(205)Generación incrédula y perversa (Mt 17: 17. Mr 9: 19. Lc 9: 41)
(206) Los que han hecho de la casa del Señor casa de mercado (Mt 21: 13; Mr 11: 17)	(207)Los que quieren ser vistos por los hombres (Mt 23: 5)	(208)Hipócritas (Mt 23: 13-15, 23, 25, 27. 1 Ti 4: 2).	(209)Sepulcros blanqueados (Mt 23: 27)	(210)Tontos y ciegos (Tonto, estúpido: gr. <i>mōros</i> . Trad. En RV60: "insensatos") (Mt 23: 17, 19, 24. Ro 1: 31. Sal 49: 10b, 12-15)
(211)Guías ciegos (Mt 23: 16, 24)	(212)Los que están llenos de huesos de muertos (Mt 23: 27)	(213)Casa desierta; desamparados (Mt 23: 38)	(214)Siervo malo y negligente (Mt 24: 48; 25: 26)	(215)Los que predicen falsos Cristos, un falso Jesús (Mt 24: 24. Mr 13: 22. 2 Co 11:4)
(216)Vírgenes insensatas (Mt 25: 1-10)	(217)Paja que será quemada en fuego (Lc 3: 17. Mt 3: 12)	(218)Mayordomo malo, infiel e injusto (Lc 16: 8, 10; Lc 12: 45-48)	(219)Duros de cerviz (Hch 7: 51)	(220)Incircuncisos de corazón y de oídos (Hch 7: 51. Jer 6: 10)
(221)Los que resisten siempre al Espíritu Santo (Hch 7: 51)	(222)Los que tienen olor de muerte (2 Co 2: 14-16)	(223)Los que beben la copa de los demonios (1 Co 10: 21)	(224)Los que participan de la mesa de los demonios (1 Co 10: 21)	(225)Los que engañan con astucia, como la serpiente a Eva para que los creyentes se extravíen de la sincera fidelidad de Cristo (2 Co 11: 3)
(226)Los falsos apóstoles (2 Co 11: 13)	(227)Obreros fraudulentos que se disfrazan como apóstoles de Cristo (2 Co 11: 13)	(228)Los que se disfrazan como ministros de justicia (2 Co 11: 14-15)	(229)Los que esclavizan (2 Co 11: 20)	(230)Los que devoran (2 Co 11: 20. Prov 30: 14. Sal 53: 4. Mt 23: 14. Mr 12: 40. Lc 20: 47. 2 P 2: 19)
(231)Los que tienen la mesa llena de vómito y suciedad (Is 28: 8)	(232) Los que tienen de la cabeza a los pies herida, hinchazón y podrida llaga (Is 1: 6)	(233) Los que traen la iniquidad con cuerdas de vanidad (Is 5: 18)	(234) Los que a lo malo le dicen bueno y a lo bueno malo (Is 5: 20)	(235) Los que tienen raíz como podredumbre (Is 5: 24)

(236) Los que tienen espíritu de sueño (Is 29: 10-12)	(237) Los que se acercan al Señor con su boca, pero su corazón está lejos (Is 29: 13. Mt 15: 8. Mr 7: 6)	(238) Los que se desvelan para hacer iniquidad (Is 29: 20)	(239) Los que hacen pecar al hombre en Palabra (Is 29: 21)	(240) Los que entraron a Babilonia (Is 48: 20. Jer 50: 8; 51: 6. 2 Co 6: 17. Ap 17: 5; 18: 2, 10, 21)
(241) Los que arman lazo al que reprendía en la puerta (Is 29: 21)	(242) Los que pervierten la causa del justo con vanidad (Is 29: 21)	(243) Hijos que se apartan para tomar consejo y no de Dios (Is 30: 1)	(244) Los que se cobijan con su propia cubierta y no con el Espíritu Santo (Is 30: 1)	(245) Los que se apartan para descender a Egipto (Is 30: 2)
(246) Los que no quieren oír la Palabra (Is 30: 9)	(247) Los que no quieren que se les hable lo recto, sino cosas halagüeñas y mentiras (Is 30: 10)	(248) Los que tienen pecado como grieta que amenaza ruina (Is 30: 13-14)	(249) Los que tuercen su camino (Jer 2: 23)	(250) Los que de continuo provocan a ira al Señor (Is 65: 4)
(251) Los que ponen mesa para la Fortuna, y suministran libaciones para el Destino (Is 65: 11)	(252) Los destinados a la espada y al degolladero (Is 65: 12)	(253) Los que tendrán hambre y sed para siempre (Is 65: 13; cf. Jn 4: 14; 6: 35)	(254) Los que clamarán por el dolor del corazón, y aullarán por el quebrantamiento de espíritu (Is 65: 14)	(255) Los que dejarán su nombre por maldición a los escogidos del Señor (Is 65: 15)
(256) Los que escogieron sus propios caminos, y su alma amó sus abominaciones (Is 66: 3b)	(257) Los que serán confundidos (Is 66: 5b)	(258) aquellos cuyo gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará (Is 66: 24)	(259) Los que serán abominables a todo hombre (Is 66: 24)	(260) Dromedaria ligera que tuerce su camino (Jer 2: 23)
(261) Asna montés, acostumbrada al desierto (Jer 2: 24)	(262) Los que dejaron la fuente de agua viva y cavaron cisternas rotas (Jer 2: 13)	(263) Los que no aman la Palabra de Dios y le es cosa vergonzosa (Jer 6: 10)	(264) Los que curan la herida con liviandad diciendo: Paz, paz (Jer 8: 11; 9: 8; 14: 13; 23: 17. Sal 28: 3. Is 48: 22)	(265) Los que aborrecen la Palabra (Jer 6: 19)
(266) Los que confían en palabras de mentira que no aprovechan (Jer 7: 8)	(267) Los que hurtan, matan, adulteran e inciensan a Baal (Jer 7: 9)	(268) Los que tienen templos que son cuevas de ladrones (Jer 7: 11; Mt 21: 13; Lc 19: 46)	(269) Los que profetizan sueños mentirosos (Jer 23: 32)	(270) Zorras (Ez 13: 4)
(271) Los que profetizan de su propio corazón (Ez 13: 17)	(272) Los que cazan las almas (Ez 13: 18)	(273) Profetas insensatos (Ez 13: 3)	(274) Ramera desvergonzada (Ez 16: 30. Prov 7: 10-14)	(275) Pastores que se apacientan a sí mismos (Ez 34: 2, 8, 10)
(276) Oveja engordada y fuerte	(277) Pastor inútil (Zac 11: 17)	(278) Los que ofrecen pan	(279) Los que piensan que la	(280) Adúlteros (Os 7: 4; Sal 50: 18. Jer

(Ez 34: 20; cf. 1 Co 1: 27)		inmundo (Mal 1: 7)	mesa del Señor es despreciable (Mal 1: 7)	9: 2; 23: 10, 14. Stg 4: 4. 2 P 2: 14)
(281)Escarnecedores (Sal 1: 1; Sal 35: 16)	(282) Malos (Sal 1: 1; 1: 5; 9: 17. 2 Ti 3: 13)	(283)Los que se preñan de iniquidad y dan a luz maldad; (Sal 7: 14. Stg 1: 15)	(284) Hombres mundanos (Sal 17: 14)	(285)Perseguidores (Sal 35: 3. Gá 4: 29)
(286)Los que aman salario de ramera (Os 9: 1)	(287)Vacas de Basán (Am 4:1)	(288) Ministros idólatras que se postran jurando por Jehová y jurando por Milcom (Sof 1: 4-5)	(289) Truhanes (sin vergüenza, estafador. Sal 35: 16)	(290) Leones, león rugiente (Sal 35: 17; Ez 22: 25; Sal 22: 13; cf. 1 P 5: 8)
(291) Violadores del pacto (Sal 50: 16. Dn 11: 32)	(292) Los vestidos de vergüenza (Sal 71: 13. Fil 3: 19. Jud 1: 13. Ap 3: 18; 16: 15)	(293)Los que son dejados por el Señor a la dureza de sus corazones. (Sal 81: 12)	(294)Los que caminan en sus propios consejos (Sal 81: 12)	(295) Lo vestidos de maldición (Sal 109: 18-19)
(296)Inicuos (Sal 43: 1b. Sal 119: 53)	(297)Los que no contuvieron sus pies del mal camino (Sal 119: 101-102)	(298)Los que tienen astucia y falsedad (Sal 119: 118)	(299)Los que se acercaron a la maldad (Sal 119: 150)	(300)Prevaricadores (Sal 119: 158. Is 24: 16. Jer 9: 2. Sof 3: 4)
(301) Los vestidos de ignominia (Sal 109: 29. Prov 3: 35. Jer 11: 13; 13: 26)	(302)Los que se apartan tras sus perversidades y serán llevados con los que hacen iniquidad (Sal 125: 5)	(303)Enteramente vanos (Job 27:12)	(304) Depravados (Nm 14: 27. Prov 6: 12. Is 1: 4)	(305)Aquellos cuya vid es de Sodoma y de los campos de Gomorra (Dt 32: 32)
(306)Aquellos cuyas uvas son ponzoñosas y sus racimos muy amargos (Dt 32: 32)	(307)Aquellos cuyo vino es veneno de serpientes y ponzoña cruel de áspides (Dt 32: 33)	(308)Aquellos cuyo pie resbala (Dt 32: 35a)	(309)Aquellos cuyo día de aflicción está cercano y lo que les está preparado se apresura (Dt 32: 35)	(310)Aquellos que son objeto de la venganza del Señor (Dt 32: 41, 43; He 10: 30)
(311)Los que se oponen lo cual es indicio de perdición (Fil 1: 28)	(312)Los que no aman a los hermanos, a los hijos de Dios, sino que los aborrecen (1 Jn 2: 9, 11; 3: 15; 4: 20)			